

héroe de nuestra segunda independencia y al pacificador de México. Las demostraciones espontáneas que recibió durante su excursión, probaron al mundo entero que Porfirio Díaz es hoy día la primera figura de la América Latina.

Una desgracia íntima vino á herir su alma. Su querida esposa D^a Delfina Ortega, dama respetable y virtuosa, dejó de existir. El hogar del Gral. Díaz estaba solo, vacío. Era un nido sin luz ni calor. No despertaba para mirar el alba fresca de la mañana, radiante de dicha. La felicidad ya no aleteaba en torno de él. Vivir sin amor, era vivir triste, desventurado, como el bohemio que nada espera ni cree. Oh! los que no habéis amado, parias infelices, no podréis comprender la honda y mortal herida del corazón viudo. Se pide entonces luz, mucha luz, como Goethe, y alas como Ruckert; pero solo queda un horizonte gris y una especie de maldición. Nuevo Ashavero, el hombre sin amor vaga en ese limbo en que todos los sueños y los deseos y las realidades se transforman en sufrimientos.

Por eso fue al hogar de Porfirio Díaz á devolverle la vida un ángel. Cándida y pura, con el alma nacida para el bien, con esa mirada dulce y apacible de los querubes, Carmen Romero Rubio fué á darle al vencedor y al héroe lo que la gloria le habia negado. Lo más sublime, lo más ideal llevó á aquella alma transmigrada la nueva esposa. Y fue

ese divino sentimiento que se llama amor, que transforma al hombre en Dios, y lo hace dominar, siquiera con el deseo, al infinito, donde se pierden las esperanzas. Por eso, Porfirio Díaz es hoy feliz.

XI

Ahora el pueblo mexicano quiere su reelección. Me preguntaréis ¿por qué? y os responderé:

Porfirio Díaz ha restablecido las relaciones de México con Inglaterra, Francia y Bélgica, dejando bien puesto el honor nacional.

Ha celebrado importantes tratados de comercio y navegación y de extradición con las principales naciones europeas.

Ha construido un regio Palacio para la Legación Mexicana en Washington, puesto que México debe estar ante los Estados Unidos, representado como lo que es: un gran país progresista y civilizado.

Porfirio Díaz ha organizado el servicio postal de la República, como uno de los mejores de América, y hoy día, México ha demostrado su previsión y su buen orden administrativo, cuando al concluirse el tramo de la "Ruta Sunset" entre Torreón y Piedras Negras, lo aprovechó para facilitar el servicio postal.

Id á visitar los hospitales federales, tanto civiles

como militares, las casas de asilo y los hospicios, así como las escuelas industriales y correccionales, y quedaréis asombrados del orden que en ellos reina, así como del adelanto y disciplina de los corrigendos.

Y la obra de la Penitenciaría del Distrito que será el mejor timbre de gloria del héroe de la Carbonera y del hábil estadista, su actual Ministro de Gobernación, Lic. Manuel Romero Rubio.

Y ved á los ayuntamientos cómo adquieren su libertad, realizándose así el ideal soñado de la democracia. Por eso los de Guadalupe Hidalgo y Tacubaya tienen escuelas nuevas, luz eléctrica, plantaciones de árboles, agua abundante, paseos, lavaderos públicos, etc. El aseo, el ornato, la educación, los han logrado en sus pueblos sin obligarlos á nada, sino administrando honradamente las rentas del municipio.

Y el sufragio libre es un hecho incontrovertible. Todos los ciudadanos han ido á elegir sus mandatarios, é irán gustosos á reelegir á Porfirio Díaz, porque es el que les ofrece todas las garantías.

La seguridad pública nada deja que desear. Ya no se vierten en el extranjero, respecto de México, las consejas de antes. Hoy la policía rural guarda los caminos y puede decirse que nadie se atreve á robar ni asesinar, porque han desaparecido los jueces venales; y solo queda el condigno castigo para el malhechor.

La policía municipal ha alcanzado un grado de moralidad increíble. A los pocos momentos de cometido un delito, ya la policía aprehendió al malhechor.

Y si habláis de libertad de imprenta, allí están las hojas clericales para probar al mundo que en México no solo no se persigue, sino que se desprecia el lenguaje soez y tabernario que usan los escritores del clero romano, para insultar nuestras instituciones.

Las Leyes de Reforma son para el Gral. Díaz el más perfecto Código de Moral, y quien las vulnera ó las ataca, encuentra en el honrado gobierno de Porfirio Díaz, lo que debe esperar: el respeto á leyes tan sagradas y el exacto cumplimiento de ellas.

Porfirio Díaz ha dado vida á la industria, al comercio, á la agricultura y á las artes. Prueba evidente es el bienestar de los habitantes y el monto de la exportación de productos de la agricultura ó de la industria, que ya pasa de 30 millones de pesos al año y el de las importaciones que excede de 50.000,000 de pesos anuales.

El ha construido en menos de 10 años más de 6,000 kilómetros de ferrocarril, y ha cumplido todos sus compromisos. El pito del vapor se ha hecho escuchar por todos los ámbitos de la República. Solo en los Estados de Guerrero y Chiapas no se han tendido aún rieles; pero en breve que-

darán ligadas con México, por medio de líneas férreas, esas entidades federativas.

Hoy Nueva York y la Capital del antiguo Imperio de los Aztecas se dan la mano en el concierto de la civilización. En menos de seis días la Metrópoli del Nuevo Mundo y la de la América Latina quedan unidas.

Y los telégrafos, y los teléfonos, y los cables submarinos, y las líneas de vapores unen á México con el mundo entero, y comunican entre sí á todas las poblaciones de la República. Y todo esto se debe al héroe del 2 de Abril.

Y ha construido dos arsenales: uno en el Golfo, el de Lerma, y otro en el Pacífico, el de Acapulco. Y ha aumentado el número de faros. Y protege la publicación, y manda imprimir las obras útiles á la agricultura, al comercio y á la industria.

Y ha introducido en México, con tenaz empeño, las industrias vinícola y sericícola, y varios cultivos, como el del ramié y otros.

Y ha creado comisiones que levanten la Carta General de la República. Y observatorios astronómicos y meteorológicos. Y escuelas prácticas de agricultura, minería y náutica.

Y ha deslindado y vendido los terrenos baldíos que antes eran improductivos y hoy son ricas sementeras y colonias progresistas, como las de Ensenada y Las Palomas.

Y ha ensayado y realizado la colonización extranjera, que hoy afluye á nuestras costas en prodigioso número, mostrando así que México, llamado el Puente del Comercio del Mundo, es la tierra del porvenir.

Y tratándose de la educación del pueblo, ha declarado la enseñanza obligatoria, ha fundado la Escuela Normal, ha terminado la Biblioteca Nacional, y en todas las escuelas públicas ha hecho que se adopte el sistema de enseñanza moderno.

Y el Ejército Mexicano es hoy modelo de organización y disciplina, y no se avergonzaría de presentarse ante el mejor ejército europeo.

La administración de justicia tiene una independencia absoluta del poder ejecutivo, y Porfirio Díaz ha logrado con sus empeños que la judicatura sea de elección popular.

Pero su gloria administrativa es la reorganización de la Hacienda Pública. Cuando Porfirio Díaz ascendió al poder, se recaudaban anualmente diez y siete millones de pesos. Hoy las rentas federales se han duplicado. Las dos veces que ha gobernado, ha cubierto con religiosa exactitud los sueldos de los empleados, las subvenciones y las deudas. Y siempre, á fin de cada año fiscal, después de realizar importantes mejoras, queda algún sobrante en caja.

México ha pagado casi toda su deuda á los Estados Unidos, y ha reducido y convertido su deu-

da con los acreedores nacionales y extranjeros. El crédito de la República es tal, que al pedir en los mercados europeos solo 10.000,000 de libras esterlinas, se le han ofrecido ¡¡80 MILLONES DE LIBRAS ESTERLINAS!! Este hecho basta por sí solo para dar gloria á Porfirio Díaz, salvador y conservador de la Patria.

Y, por último, ha dejado terminada nuestra cuestión de límites con Guatemala. Ha construido parte del Ferrocarril Interoceánico á través del Istmo de Tehuantepec, y hoy amplía el puerto de Veracruz, llave de nuestro comercio.

Porfirio Díaz es el tipo del ciudadano perfecto. Severo en sus costumbres, afable en su trato, prudente como político, honrado como administrador y valiente como defensor, quien le entregue sus intereses jamás le retirará su confianza.

Por eso el pueblo mexicano lo reelegirá, y el que esto escribe, al hacer un ligero bosquejo de la vida de Porfirio Díaz, lo guía hacia él un sentimiento de admiración y respeto.

¿Quiénes se oponen á la reelección? Los traidores clericales y una media docena de rabiosos descontentos. A los primeros les diré las siguientes palabras de Gambetta: "No os concedo el derecho de tratar los asuntos de la patria, puesto que la habéis vendido." A los segundos los compadezco.

XII

La Nación entera ha respondido á los patrióticos servicios de Porfirio Díaz, yendo el 8 de Julio á depositar su voto en las urnas electorales, en favor del héroe de la paz.

Porfirio Díaz ha sido reelecto en toda la República para el próximo periodo presidencial de 1888 á 1892.

Al día siguiente de su elección, el Palacio de Chapultepec, residencia de verano del Presidente, era invadido por todos los electores del Distrito Federal, que en masa fueron á felicitar al ilustre oaxaqueño.

Y no solo los acordes de las músicas militares, sino el júbilo del pueblo entero, demostraban en aquellos momentos la grata alegría que experimentan los mexicanos al haber triunfado en los comicios, depositando de nuevo su confianza en Porfirio Díaz.

Ahora ha demostrado sus sentimientos filantrópicos con motivo de las inundaciones sufridas por los habitantes de León, Silao y Lagos. El se ha puesto á la cabeza de los protectores de los desvalidos, y debido á sus múltiples esfuerzos y á los de su digno Secretario de Gobernación, las vícti-

mas del infortunio podrán aliviar en algo sus dolores.

Y no solo en México se honra como merece á Porfirio Díaz. La Francia Republicana lo ha distinguido con el nombramiento de Caballero Gran Cruz de la Legión de Honor, dignidad que solo se concede á los pro-hombres de la humanidad. Y Portugal y Venezuela también le han enviado honrosísima distinción.

La reelección de Porfirio Díaz es un hecho consumado. La voluntad nacional así lo ha querido. La Cámara de Diputados del Congreso de la Unión hizo la solemne declaración de Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos en favor del C. Porfirio Díaz, por haber obtenido la casi unanimidad de los electores de la República, y el 21 de Octubre de 1888 fué publicado por bando nacional el decreto que declaraba Presidente al Sr. Gral. Díaz, en medio del justo regocijo de un pueblo entero que veía coronados sus esfuerzos para elevar á la primera magistratura del país al ciudadano más eminente de la Nación.

El que esto escribe, reeleccionista por convicción, se siente orgulloso de haber visto triunfar la idea que acariciaba sobre el futuro gobernante de México durante el próximo período presidencial.

XIII

Si al pretender terminar el breve esbozo sobre Porfirio Díaz, no añadiese aquí un artículo titulado: "El Héroe de la Paz," el cual se publicó el 15 de Septiembre de 1888, en las columnas de *El Partido Liberal*, parecería que, mis opiniones dadas á luz en aquel día, no querría seguirlas sosteniendo. Por eso aquí añado esa breve silueta, escrita en el día de días del hombre que ha hecho de México la primera nación de la América Latina, pésele á los pobres de espíritu y á los conservadores irredentos.

He aquí el artículo:

EL HEROE DE LA PAZ.

El gran americano, Jorge Washington, decía: *La honradez es la mejor política*. Porfirio Díaz ha realizado en la práctica la bellísima sentencia del libertador de los Estados Unidos.

Hoy que es un día de inmarcesible gloria para la Patria; hoy que viene á la memoria de cada mexicano el dulce recuerdo de la proclamación de la Independencia de México; hoy 15 de Septiem-

bre, nos trae á la memoria una fecha feliz, porque en ella vino al mundo el que con su genio ha hecho de su patria una nación vigorosa y fuerte.

Al saludarlo en este día de gratisimos recuerdos, no podemos darle nombre más querido que el de *Héroe de la Paz*.

Cada uno de los mexicanos conservará siempre grata memoria en su alma para Porfirio Díaz.

Si algún día, la veleidad de los pueblos que son esencialmente caprichosos, llegara á desconocer los grandes servicios del inmortal oaxaqueño, llevaría siempre la satisfacción de su propia conciencia. Si la fortuna lo arrojara lejos de su patria, podría exclamar con el gran Papa Gregorio VII: "Muerdo en el destierro, porque he odiado la injusticia y perseguido la iniquidad."

Si América es la tierra del porvenir, México será en ella la Francia del Nuevo Continente. Porfirio Díaz ha sido para México, el Luís XIV de la antigua Galia, pero sin los vicios, la ostentación y el absolutismo del monarca francés; sí con sus dotes administrativas y sus virtudes, su patriotismo y su ilustración.

¿Quién ha organizado la Hacienda Pública en México? Porfirio Díaz.

¿Quién ha creado el crédito de nuestra patria en el extranjero? Porfirio Díaz.

¿Quién nos ha dado en doce años cerca de 7,000 kilómetros de ferrocarriles, 40,000 de telé-

grafos y teléfonos, 2 astilleros, varios diques, caminos, puentes, faros, etc.? Porfirio Díaz.

¿Quién propaga todos los cultivos de las plantas económicas, haciendo de nuestro país uno de los centros productores del mundo? Porfirio Díaz.

¿Quién ha dado á nuestro ejército la brillante organización, la instrucción sólida y la moralidad que posee? Porfirio Díaz.

¿Quién ha estrechado las relaciones de México con todos los países civilizados de la tierra? Porfirio Díaz.

¿Quién ha organizado nuestra policía urbana y rural, á un grado tal que puede compararse á la de Nueva York, á la de Londres ó á la de París? Porfirio Díaz.

¿Quién ha dado á México un sistema postal semejante al de los Estados Unidos, Suiza ó la República Argentina? Porfirio Díaz.

¿Quién ha hecho la instrucción primaria obligatoria en todo el territorio mexicano, y ha creado la Escuela Normal Modelo? Porfirio Díaz.

¿Quién ha hecho que nuestro comercio con el extranjero se triplique? Porfirio Díaz.

¿Quién ha desarrollado las industrias, la educación popular, la agricultura, la marinería, la minería, etc.? Porfirio Díaz.

Y si á todo esto añade su triunfo inmortal: LA PAZ, México debe guardar eterna remembranza

del héroe de Oaxaca, del 5 de Mayo, de la Carbonera, del 2 de Abril y del sitio de México.

Pero su gloria mayor es la Paz.

El puede decir con Pericles, el gran ateniense: "Lo que hay de grande y hermoso en mi vida, es que por mi causa ningún mexicano ha vestido luto."

Podrán sus calumniadores arrojar contra Porfirio Díaz toda su saña, pero su impotencia se estrellará ante la verdad de los hechos.

Si el reinado de los emperadores romanos llamado de los Antoninos, fue para la humanidad su *Siglo de oro*, el gobierno honrado y liberal de Porfirio Díaz ha sido para México su salvación.

Podremos decir de Porfirio Díaz, parodiando á Platón, al hablar de Sócrates: "Ha sido el mejor y el más justo de los hombres de su tiempo."

Saludamos respetuosamente al "Héroe de la Paz," hoy que es el 58º aniversario de su natalicio. La patria necesita aún de sus servicios. Por eso el pueblo mexicano lo ha reelegido. El, no solo ha triunfado en la guerra, sino en la paz. Para quien no conozca su vida, es un hombre admirable; para nosotros es un gran ciudadano.

El gran emperador romano, Marco-Aurelio, decía: "Cuando puedas decir, nunca he hecho mal á nadie, tu tarea está terminada." Porfirio Díaz puede repetir este bellissimo aforismo, seguro de que su conciencia no le remorderá.

El, como Winkelried, el héroe de Alemania, puede repetir: "Luché desde mi juventud por la libertad."

XIV

Porfirio Díaz, al publicarse este libro, ha tomado ya posesión de su encargo. Su nueva administración promete ser como la anterior: un gobierno fuerte, respetable, popular y querido.

Con grandes fiestas ha celebrado toda la Nación mexicana la reelección del Héroe de la Paz. México ha vestido gala durante varios días y el entusiasmo público ha rayado en delirio. Solo cuando el triunfo de la Independencia, el día de la entrada del Ejército Trigarante, se vió en México igual entusiasmo. Y cosa semejante pasó en San Luis Potosí, en las fiestas de inauguración del ferrocarril de México á Nuevo Laredo, con motivo de asistir á ellas el actual Presidente. Con conciencia puedo asegurar que Porfirio Díaz es el primer gobernante de la América Latina.

